



Alicante

DONATIVO DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Alegre



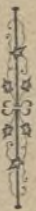
Imprenta de Vicente Botella

GRAN CENTRO DE NOVEDADES EXCLUSIVAS



Grandiosos surtidos en Paños de Lyon, Radsimires, Armures negros, Merinos, Mantillas blonda y chanutte, Camisería, Corbatería, Cuellos, Puños.

Especialidad en PAÑUELOS DE MANILLA

Plaza de Alfonso XII.  Pórtico de Ansaldo.

LA WAGNERIANA

Academia de Guitarra, Laud, Bandurria y Mandolina, dirigida por el profesor

D. Miguel Carrillo

SAGASTA, NUM. 29, ALICANTE

PRECIOS. — Lección diaria, 8 pesetas mensuales. — Idem alterna, 3 ídem ídem.

A domicilio. — Lección diaria, 10 pesetas mensuales. — Idem alterna, 7.50 ídem ídem.

Horas de clases, de doce a dos de la tarde y de nueve a once de la noche. — A domicilio de dos a tres de la tarde.

Clases de solfeo á los mismos precios y condiciones.

CONDICIONES. — Todo alumno puede asistir á las clases sin la incomodidad de llevar el instrumento á que se dedique, pues esta academia posee lo suficiente para la enseñanza. — Pago adelantado.

PEDRO CORTÉS

Taller de composición de máquinas de coser de todos los sistemas. Especialidad en toda clase de trabajos garantizados.

DOLORES VERDÚ

Se confeccionan toda clase de géneros de punto; especialidad en medias, calcetines y composturas, presentando al público para este servicio un juego completo de máquinas de las fábricas más acreditadas.

Paseo de Méndez Núñez, número 7.

ROMERO Y C.^a

Droguería, productos para la industria, fotografía, farmacia. Especialidad en colores y barnices.

Princesa, 5 y Padilla, 2
ALICANTE

Sastrería de Verdú
El Lujo

Mayor, n.º 41,
y San Nicolás, n.º 2
ALICANTE

DROGUERÍA BARCELONESA
DE
PIÑOL HERMANOS

PRINCESA, 7, ALICANTE

Surtido completo en droguería general.—Gran depósito de papeles pintados para decorar habitaciones.
Guanos y primeras materias para la agricultura.

LA SIN RIVAL
Gaseosa CERNUDA

Pídase en cafés, casinos y tiendas de bebidas agua de SELTZ.

Fábrica y depósito: Plaza de Isabel II, núm. 15.—ALICANTE.

Servicio á domicilio.

E. Botí Carbonell

Mayor, 13, 15 y 17, y Muñoz, 1
ALICANTE

Ferretería. - Quincalla. - Perfumería

Depósito de explosivos

PIANOS

PARA ALQUILAR
DE

J. PASTOR

Despacho: Teatinos, 4, ALICANTE

**Navarro
Hermanos**

EL SIGLO

Almacenes de

CALLE MAYOR

Y PASAJE DE AMÉRIGO

Grandes existencias en toda clase de tejidos, pañería y novedades para señoras, caballeros y niños.

CASA ESPECIAL EN CAMISERIA, CORBATERIA Y GENEROS DE PUNTO.

Primera en **PAÑUELOS DE MANILA** bordados y lisos.—Gran surtido en trajes confeccionados para caballeros y niños.

Especialidad en géneros blancos y negros de todas clases.

Grandioso surtido en trajes de niños de todas clases y formas.

LA CERÁMICA ALICANTINA
DE
Hijos de Jaime Ferrer y Comp.^a

Hornos continuos de los mejores sistemas.—Fabricación á vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de arcilla cocida para construcciones.

Grandes y constantes existencias á disposición de los consumidores. - Precios en competencia con los más económicos

FABRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono, núm. 161.

DESPACHO: Alicante, calle de San Fernando, 39.—Teléfono número 8.

La Peña
SASTRERIA Y PAÑERIA
DE
LEON BRAVO

Grandes talleres de sastrería dirigidos por tan reputado maestro cortador.

Gran surtido en tegidos de todas clases.

PRONTITUD Y ELEGANCIA
Mayor, núm. 27

JOAQUIN HIGUERA

La casa que vende á precios más económicos.

Loza, cristal, cubos de zinc y demás artículos concernientes á charrería.

5, CALATRAVA, 5
(Al lado del señor Nogueira)

MIGUEL CARRILLO
ESCUFURA
Y EBANISTERIA ARTISTICA.
Sagasta, núm. 29, Alicante

COLEGIO LUCENTINO
DE
S. Luis Gonzaga

DIRIGIDO POR

Don Cosme Javaloyes Pascual, Pbro.
Calle de los Angeles, 4, Alicante

Este colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencia tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria, en sus tres grados; párvulos, elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión, hasta obtener el grado de Bachiller.

Carrera de Comercio, Telégrafos y Aduanas.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pídase reglamentos á la Administración de este Establecimiento.

GRAN FABRICA
DE CHOCOLATES
DE
ROMAN BONO GUARNER
ALICANTE

Cafés, thés, fideos y pastas finas. Clases especiales lujosamente empaquetadas.

Los productos de esta casa han sido premiados en más de veinte exposiciones.

Se sirven pedidos con sus descuentos correspondientes, según su importancia.



M. Duolos y Compañía
Consignatarios de vapores y agentes de Aduanas.
San Fernando, n.º 36, ALICANTE

ALICANTE

REVISTA ILUSTRADA
DE LITERATURA, CIENCIAS
Y ESPECTÁCULOS

ALEGRE

Se publica cuatro veces al mes

SUSCRIPCION	OFICINAS	CORRESPONDENCIA
En Alicante, un mes 0'50 pesetas. Fuera, trimestre, 2'00 pesetas.	Torrijos, núm. 7, entresuelo. ✱	Se dirigirá á la administración, Victoria, 2, 3.º

CRÓNICA ALEGRE

Los *mangueros de la villa* han disfrutado unas vacaciones prolongadas por las pertinaces lluvias.

Los *varones machos* dados á lucir el impermeable, han ido *disfrazados* unos cuantos días por la misma causa, y las mujeres *hembras* que tienen *de suyo propensión* á enseñar *los bajos*, han estado de enhorabuena por el mismo motivo.

¡Y qué de cosas se ha visto por esas calles!

Los *chicos curiosos* que todo lo miran y andan al corriente en la novedad que impera en materia de *femeniles* zapatos y medias *mujeriegas*, habían tenido tema obligado de conversación por espacio de algún tiempo.

Y es fuerza, porque «Alicante pasado por agua», como dijo en cierta ocasión un célebre *Fray*, tiene poderosísimos atractivos.

Yo, que según *algunos*, tengo la monomanía de mirar las cosas de este pícaro mundo, por su lado menos serio, he andado «la Ceca y la Meca» en busca de *escenas emocionantes* que trasladar á ustedes con el *chispeante ingenio* que poseo, según otros. (¡Si estaré *poseído*! pero... vamos *al grano*.)



El tranvía urbano de Alicante hace su servicio con muchas dificultades; apenas caen cuatro gotas sobre el Alicante del urbano tranvía.

Y no vayan ustedes à creer, que la culpa la tiene la empresa ó el ganado mular; no, señores; la culpa la tiene la urbanización (no la del tranvía, que aunque urbano...) que debiera existir y no existe... Es decir, existirá dentro de media docena de centurias, porque *para entonces* puede que nuestros *tataratiii...* digo, tataranietos, vayan viendo el fin del entarugado de la calle de San Francisco y otras...

¡Lo que son las cosas! ¡Tantos *tarugos* como hay por esas calles de Dios!...

¡Si yo fuera *tranvía*, quiero decir, de la empresa, ya veríamos cómo quedaba lo de los *tarugos*! ¿A quién no se le ocurre protestar? ¡Mínimos perjuicios que está à recibiendo la *novena*, ó la sociedad «Los Nueves!»

Y si fuera eso solo, menos mal; pero lo grave es que no solo se perjudican «Los Nueves» *si que también* sufrimos perjuicios los *unos...* y los otros.

Excepción hecha de las cuatro calles que por céntricas y demás se encuentran ya como *Dios manda*, todas las restantes, abandonadas por incuria y *tal y qué se yó*, estuvieron mucho, pero mucho tiempo, convertidas en cenagosas lagunas.



Hijo de vecino hubo sin poder salir de casa en mucho tiempo, y se pasaba las horas muertas practicando aquello de *cú cú, cantaba la rana*, por el mero hecho de hacer algo.

Me dirán ustedes que en cambio había hija de Eva que no paraba de *darle al talón* para lucir la vistosa saya, ó la *sugestiva* media escocesa, ó la alta bota, pero esto, en mi opinión, pueden hacerlo y lo hacen *cier'as ellas* con frecuencia y aunque no haya lodo, mientras aquello... aquello solo puede hacerse en pleno lodazal.

Nada, que pienso con *Fray-Lata* que puede escribirse un folleto voluminoso con cuanto aquí ocurre cuando llueve, cuyo título pudiera ser «Alicante pasado por agua, ó *cú cú, cantaba la rana.*»

ELETUR.



RETRATOS Y RETAZOS



LETRAS ESPAÑOLAS

D. DIEGO VELÁZQUEZ DE SILVA.

(Brevísimos datos biográficos)

Nació en Sevilla el 6 de Junio de
1599—† en Madrid en 1660.



Tuvo sucesivamente por maestros á Herrera el viejo, á Francisco Pacheco, que le dió su hija en casamiento, y sobre todo á L. Tristán de Toledo; pero estudió principalmente la Naturaleza. Pintó el *retrato de Olivares* con tan buen éxito, que Felipe IV, le nombró su primer pintor de Cámara en 1623 y le colmó de favores. Pasó tres



años en Italia (1628-21) estudiando las obras maestras y haciendo él mismo cuadros muy notables, tales como *Las fraguas de Vulcano* cuyo cuadro insertamos y *La túnica de José*. Luego hizo otro viaje (1648-51) para reunir objetos de arte que debían servir pa-

ra la instrucción en la Nueva Escuela de Bellas Artes de Madrid.

En donde sobresalió particularmente, fué en la pintura de retratos; se cita especialmente el *Cuadro de Familia* (los miembros de la Familia Real), y el *retrato de Quevedo* y el *ael Cardenal Panifilio*; pero también pintó con el mismo primor, *frutas, flores, animales y paisajes*. Sus cuadros son notables por la armonía, y están pintados con una franqueza sorprendente, el colorido es rico, las posturas admirables por su naturalidad, y los trajes tienen elegancia. Se le

tiene por uno de los mejores pintores de España. Entre sus cuadros se citan: una *Vista de Aranjuez*; otra *Vista del Pardo*; *Visita de San Antonio á San Pablo el Ermitaño*; *La Rendición de Breda*; *Los Bebedores*; *Las Mininas*; que están en Madrid. En el Louvre hay cuatro cuadros suyos, de los cuales tres son unos *retratos*, entre ellos el de la *Infanta Margarita*.



DOS BESOS

... Aquel beso produjo en mi alma una impresión tan grande, cual si fuera la acerada hoja de un puñal que penetrara en mi corazón razgando sus fibras delicadas. Su sonido percutió en mis oídos lo mismo que el lúgubre estampido del ronco trueno en las noches de tormenta. Se oprimieron mis sienes, nublose mi vista, flaqueáronme las piernas y poco me faltó para caer al suelo desvanecido. Por espacio de algunos segundos, no sé cuántos, permanecí inmóvil, inconsciente, después... ¡ah! después una nube de sangre coloreó mi vista, una sel abrumadora de venganza y exterminio, sentí que me abrasaba las entrañas: pasó aquello... volví en mí y dirigí una mirada de espantable curiosidad, que filtrándose por entre las ramas y las hojas del árbol que me ocultaba, fué á chocar violentamente en el rostro de mi adorada Angelita.

Allí estaba ella, apoyada en el alfeizar de su ventana; pálida como la luna cuyos rayos argentinos iluminaban en aquel momento su bellissimo semblante... Sonreía: quizás recordaba con fruición aquel beso de amor que había recibido y pensaba en él, en el robador de mi dicha, en él que había matado en un instante mi felicidad de un año, el amor de ella, mi alma, mi vida.

Al verla sonreír, al sentir de aquel modo menospreciado mi cariño, aquel cariño puro, desinteresado, sin límites; aquella pasión sublime que yo creía con creces correspondida, mi diestra acarició instintivamente la cincelada culata de mi revólver y mis crispados dedos jugaron momentáneamente con su frío disparador. En aquel momento era débil para resistir al terrible choque de mi desgracia. La idea de un crimen se revestía en mi cerebro de innumerables atractivos... tomaba cuerpo... luché... ¡venecí! Arrojé al suelo el arma tentadora, dirigí una última mirada á aquella mujer cuya perfidia había matado mi felicidad y con paso

acelerado, me alejé de aquel sitio, oyendo al partir, el ruido que producían al cerrarse las vidrieras de aquella ventana que tantas veces había sido mudo testigo de mi dicha.

* * *

Al fin volví de nuevo à la vida: como las quiméricas visiones de un ensueño, acudieron à mi mente los últimos acontecimientos: recordé las frases de cariño que en tiempos mas felices me habían prodigado los labios sonrosados de mi amada, sus juramentos de amor, todo un poema de ternura cuyo opflogo era aquel beso horrible que después de matar mi felicidad me había tenido à los bordes del sèpulcro.

Aquel beso era mi eterna pesadilla, pesaba sobre mi conciencia como una losa de plomo; en vano procuraba olvidarlo; ¡imposible! ¡Ah! ¿Cómo olvidarlo? ¿Cómo borrar su recuerdo de mi memoria, si el fuego de su impureza había abrasado mi alma, dejando huellas indelebles en mi corazón?

¿Para qué quiero la vida—me preguntaba—si no la tengo à ella? Y à este grito desesperado que formulaba mentalmente, no había, mejor dicho, no encontraba yo más que esta contestación dolorosa: «¡Para sufrir, para llorar!» Y lloraba, sí, lloraba, sin que el rubor de la vergüenza tiñese de pùrpura mis cadavèricas mejillas; sin que el veneno de aquel llanto degradante se filtrase en la epidermis y emponzoñase mi corazón...

... ¡Cómo sufría entonces! para mí no había atractivos en la existencia! las frases de consuelo que me prodigaba mi cariñosa madre, zumbaban en mis oídos como ese ruido monòtono desagradable que produce el nervioso aleteo de un enjambre de abejas... sus caricias me fastidiaban... me entristecían. ¡No eran de *ella*, de Angelita, de aquèlla mujer cuyo amor me deshonoraba y que, sin embargo, era para mí el complemento el summum de la felicidad en la tierra!

Aparté la vista del semblante de mi madre cuyas manos sentía abrasarse al contacto de las mias y por no ver el llanto que el dolor à sus ojos arrancaba... pero ¡ay! al fijar la mirada en la parte opuesta, sentí como si una corriente elèctrica circulase por mis venas. Allí estaba *ella*, Angelita, apoyada en el alfeizar de su ventana, sonriente, bella, más bella que nunca; su mirada vagaba extraviada como buscando à un ser imaginario... ¡Ah! sí; allí estaba: era él, se acercaba à ella... sonreían... se estrechaban entre sus brazos, ¡se besaban! ¡Maldición! ¡Otra vez! Y à mí nada, el desprecio, el escarnio! ¡no me amaba, no me quería nadie! ¡Ah!

Si; yo sentí en mi frente algo así como una gota de bálamo que cicatrizó momentáneamente la dolorosa herida que en mi corazón había abierto la perfidia de aquella mujer infame; yo sentí refrescarse mi alma, desvanecerse como por encanto las tinieblas que invadían mi cerebro... ya no sufría; era feliz, completamente feliz; había sentido en mi frente calenturienta un beso, puro, purísimo, de infinito amor, que me había devuelto la vida y la felicidad; había sentido, ¡un beso de mi madre!

ELIAS MIQUEL.



LA FÉ

(SONETO)

Una llum selestial, estrela hermosa
Que brilla com el sol quant naix el día,
Al home así en el mon servix de guía
Y fá la sehua vida mes dichosa.

En el cor del cristiá sempre reposa
En santuari de pau y de alegría,
Y per ella, en el sel, prega Maria,
Per les faltes del home, cariñosa.

Eixa llum que ilumina la consiència,
Que forma la virtud sensilla y santa,
Y dirichix la nostra intelichència,

Es la fe del Señor que al mon encanta,
Que aumenta el sentiment de la creència,
Y de la gloria les delisies canta.

CARLOS LLOPIS Y REYNEL.



CALENDARIO AMERICANO

Sé que te vas á reir
con una comparación
que acabo de discurrir;
mas pon un rato atención
que te la voy á decir.
¿Tú ves ese calendario
que te compré antes de ayer?

¿No caes?... ¡Qué has de caer!
Ese es el hombre, Rosario,
cuando quiere á una mujer.
¿Teextraña?... No es de extrañar...
¿Que no ves la consecuencia?
¿Que yo estoy loco de atar?
¡Vamos, mujer, ten paciencia

y déjame lo explicar!
Supón, pues es necesario
para la comparación,
uno que quiera... Supón
que yo soy el *calendario*
de tu preocupación.

Yo te ví coqueteando...
Porque no puedes negar
que cuando te hice el amor
tú acababas de tirar
el cartón del anterior.

Bien; te ví coqueteando,
bonita, con alegría,
y me dije: ¡Esta es la mía!
¡Ah! tú estabas «vacilando»
ante una gran joyería.

... Entré contigo; compraste
dos pulseras; me miraste;
yo no comprendí tus tretas,
y ¡está claro! *me clavaste*
en unas cuantas pesetas.

Después, al verme en la red,
dijiste con «dulce» acento:
«Quiero mil duros... y á usted:»
Yo me quedé sin aliento
y pegado á la pared.

Mas cedí... Yo te quería
y fué tuyo el calendario.
Desde entonces, día por día,
vas arrancando, Rosario,
las hojas que yo tenía.

En todas ellas hallaste
motivo de distracción;
el chiste que celebraste,
ó el enigma que dejaste
sin saber la solución.

Uno fué que no compraba
cierta vez unos pendientes...
cosa que no te importaba,
pues la *solución* estaba
entre las hojas siguientes.

A diario, sin vacilar,
vas apenas te levantas,
la hoja anterior á quitar...
Pero aún puedo respirar
porque quedan unas cuantas.

Preveo mi conclusión
y tengo la convicción
de que llegará el relevo,
porque al *tirar mi cartón*
tendrás *calendario nuevo*.

¿Ves cómo no es de extrañar
que se pueda comparar
el hombre y el calendario?...
Pero aun me queda, Rosario,
otro ejemplo que citar.

Las casadas—con razón
á casarme no me atrevo—
cuando ven la conclusión,
le pegan un *taco nuevo*
¡y aprovechan el cartón!

FELIPE PEREZ CAPO



EL ROCIO

(CUENTO)

Ya estaba cansado el Supremo Artífice de ver rodar por el espacio á la masa cósmica que había de formar nuestro globo, y ordenó que se solidificara, formando una corteza capaz de sostener á los nuevos seres que pensaba crear.

Purificó de un soplo la densa é impenetrable atmósfera que envolvía á aquella sustancia líquido-pastosa, y deshecho ya aquel

tupido velo que la cubría cual si fuese la membrana envolvente de un feto que comienza su desarrollo, pudieron ya con facilidad llegar hasta ella los vivificantes rayos del sol.

Aparecieron entonces los grandes continentes con sus dilatadas llanuras y sus elevadas montañas.

Todo estaba preparado.

El reino vegetal tomó posesión de aquella tierra virgen que le alimentó con los ricos y abundantes jugos que guarda en su seno cual si fuese una cariñosa madre, y una verde alfombra comenzó á cubrir aquella corteza consistente, sobre la que aparecieron luego árboles de desmesurado tamaño, animales de todas las especies, y por último, la obra mas grande de la creación; el sér mas perfecto de los séres; el hombre, en cuya majestuosa frente se revelan los destellos de su alma racional.

Dios había ya terminado su obra ó por lo menos la había dejado en condiciones de que ella se perfeccionase por sí sola.

Por todas partes se veía brillar la animación y la vida. La diversidad de animales y la profusión de árboles gigantes, formaban cuadros verdaderamente sublimes, y la armonía reinaba por doquier; pero á poco comenzó á notarse una cosa que desagradaba, y era que las pequeñas plantas, aquellas que formaban la verde alfombra del principio, parecían tristes y macilentas como si las faltase algo necesario para su vida; algo que las quitase aquella melancólica tristeza; algo que las reaminara y las diera lucidez.

No tardaron mucho en hallar lo que deseaban.

Nuestro planeta dando vueltas vertiginosas por la línea que el dedo del Omnipotente le señalara en medio del Zodiaco, penetraba con su acelerado y majestuoso paso por la costelación de *Aries*.

Era una noche apacible y poética.

Las dos Osas declinaban ya su frente hacia el Ocaso, cuando de los bosques de gigantes árboles que poblaban la Tierra, surgió como una divina aparición. Una mujer blanca como la nieve y esbelta como la palma, salió de aquella informe espesura y comenzó á caminar lentamente, hasta que al fin se detuvo al pié de una gran montaña, ante la cual se extendía un dilatado valle cubierto de infinitas y pequeñas plantas; pero todas mustias y tristes. Sentose en una de las rocas de la falda del monte, separó con sus blancas y esculturales manos un puñado de cabellos rubios como el oro que caían en desorden sobre su tersa y nacarada frente, y prorrumpió en tristes y amargos sollozos.

Los ángeles que desde las estrellas donde estaban de guardia no habían dejado de observar todos los movimientos de aquella mujer

tan hermosa, comprendieron sin duda su dolor, abandonaron sus lúcidas moradas, y bajaron con premura como celosos amantes, con el bondadoso fin de consolarla en su aflicción; pero no he podido averiguar si lo consiguieron. Lo que de cierto sé es que fué tanto lo que lloraron todos juntos, que á la mañana siguiente, cuando las primeras llamaradas de la corona solar aparecieron por el horizonte, todas las plantas que poblaban el valle se hallaban cubiertas de pequeñas lágrimas parecidas á menudo aljófár, y llenas de vida y lozanía.

Esto era sin duda lo que aquellas plantas necesitaban; pues no tardaron mucho en presentarse cubiertas de flores matizadas y aromáticas, como para remunerar á la Humanidad de las amargas lágrimas que aquella célebre noche derramara sobre ellas una mujer hermosa.

Desde entonces, todas las noches recuerdan los ángeles los tormentos de aquella mujer, y bajan á derramar sus lágrimas por ella.

Habrán muchos de mis lectores que no creerán lo que he dicho; pero á mí me consta que ese llanto de los ángeles, es á lo que conocemos con el nombre de *rocío*

GRATINIANO BACHES ROMERO.



LETRAS ESPAÑOLAS

El Cardenal Jiménez de Cisneros



Nació en Torrelaguna en 1437.—† en Roa (Burgos) el 8 de Diciembre de 1517.

Mucho se ha hablado de este célebre personaje, cuya personalidad ocupa un puesto preeminente en la historia de España. Cada cual lo juzgó, por su influencia en los negocios de Estado, con arreglo á las doctrinas políticas que profesara; nosotros en este brevísimo bosquejo no haremos más que apuntar los principales hechos de su vida.

Graduado bachiller en ambos Derechos en la Universidad de Salamanca, marchó á Roma, donde estuvo algún tiempo, hasta que,

muerto su padre, regresó á España, tomando posesión del arciprestazgo de Uceda, merced á unas cartas espectadoras del Papa.

Esto le ocasionó la enemistad del arzobispo de Toledo, siendo encarcelado durante seis años.

Puesto en libertad después de este tiempo, ocupó una capellanía en Sigüenza. La fama de su virtud y de su ciencia le valió ser nombrado Vicario de aquella diócesis; pero no agradándole este destino y aprovechando la ocasión de fundarse el monasterio de San Juan de los Reyes, en Toledo, tomó en él el hábito franciscano trocando su nombre de Gonzalo por el de Francisco, que es con el que generalmente se le conocía.

En 1492 fué nombrado confesor de la reina Isabel I, cargo por el que se vió precisado á abandonar su retiro.

Por este tiempo falleció el arzobispo de Toledo, y la reina hizo que se confiriera á Cisneros este empleo.

Rehusó el cargo, pero un mandato formal del Papa Alejandro VI le obligó á aceptarlo.

En 1505 obtuvo la púrpura cardenalicia y en 1509, árbitro ya de los destinos de España, dispuso una escuadra para combatir á los moros, embarcándose él en la nave capitana.

A la muerte del rey católico se encargó del gobierno de Castilla aumentando la armada, que peleó victoriosamente con los corsarios en varios puntos.

El omnímodo poder de que se hallaba investido á la elevación al trono del joven monarca don Carlos, hizo que la nobleza le odiara hasta el punto de hacerlo caer de la gracia del soberano.

Efectivamente; habiendo salido Cisneros en dirección á Burgos á recibir al rey, al llegar al pueblo de Roda recibió de aquél una carta en la cual, aunque con frases lisonjeras, le ordenaba se retirase á su pueblo á descansar de las agitaciones de la política.

La impresión causada por esta carta, según unos historiadores, y, según otros, por haberse comido una trucha envenenada, ello es que se sintió enfermo en el pueblo mencionado, muriendo en él en la fecha arriba indicada, á los 84 años de edad.



ALBUM DE BELLEZAS

Desde primeros del próximo mes, ofreceremos á nuestras simpáticas suscriptoras un humilde regalo, que no por ello va desprovisto de buen deseo, hijo de la admiración á nuestras paisanas,

Consistirá, en la misma poesía que se inserte en este lugar, pero esmeradamente impresa en elegante y artística cartulina, que regalaremos á la señorita cantada en dicho ALBUM.

Humilde es, repetimos, el ofrecimiento; pero cuenten las hermosísimas hijas de esta perla levantina, que no cesaremos en nuestro empeño hasta corresponder cuanto merece su favor y es digno á su hermosura.

Con el fin de que las Señoritas que debieran aparecer en los números que nos restan publicar hasta fin de mes, no resulten perjudicadas, al no tener opción á este REGALO, hemos dispuesto suprimir el ALBUM DE BELLEZAS, hasta tanto empecemos á ofrecer la consabida cartulina.

Esto es cuanto por hoy podemos decir; mas adelante iremos satisfaciendo los deseos de todos, cumpliendo nuestro deber de responder de algún modo al favor del público y sobre todo, al de ellas que lo son todo para nosotros; nuestros ideales.



¡EA, SE ACABÓ!

A mis buenos y chasqueados compañeros ARISTARCO, TERUEL y TATO.

Pero, ¡Señor quién creería que tal lío se armaría por una broma inocente? Presumirlo no podía, francamente.

Pero ya que habéis tomado por lo que habéis demostrado esa cuestión tan en serio, descubriré apesado, el misterio.

No hay tal hembra enamorada de vosotros: ¡qué bobada! ¡Cuidado que haber creído semejante bufonada sin sentido!

Eso para que entendais que aunque de listos la echais, por esta vez ¡infelices! con dos palmos os quedais de narices.

Pues la *niña* que enviaba las cartas en que exhalaba de su amor la triste quejas era... *menda*, que os tomaba la guedeja.

Mas ya satisfecho, hoy la verdad á decir voy; lo hice solo, con el fin de demostraros que soy muy pillin.

¡La cosa era prodigiosa! Creer que una chica hermosa se os declaraba, ¡sí, sí! Majaderos, no hay tal cosa. ¡Fuera á mí!

Que cuando salgo á paseo, al ver cual me contoneo no hay mujer que no me siga —por más que eso está muy feo que lo diga.—

Secreto hubiera tenido
el decir que lo ocurrido
era, guasa... mas ¡por Cristo!
como ha llegado á mi oído
que os dais pisto.

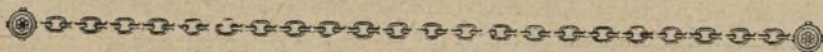
No he podido resistir
la tentación de decir
la verdad de pe á pa,

y dicha, voy á concluir
esto ya.

Ofreciéndooos, galante,
llevar si vuelvo á Alicante
—por tapar mi mala acción
una chica dislocante,
á cada cual. ¡De pistón!

ALFONSO NAVARRO.

Madrid 30—9—1900.



DE LOS MADRILES

La noticia de la crisis gubernamental ha caído como una bomba en algunos hogares tranquilos y felices, donde se gozaba de las delicias del presupuesto, y uno de ellos es el de D. Teofano Balduque, uno de nuestros más conspicuos empleados en Gobernación.

Cuando empezó á circular por Madrid la noticia del resultado del Consejo celebrado por los Ministros, se hallaba la esposa de don Teofano afeitando á éste,—porque mi hombre no tolera que le rasure el rostro otra mano que la de su costilla.

—Aniceta, no seas bruta, que ya me has cortado dos veces en la verruga.

—¡Qué culpa tengo yo que tu cara sea una especie de rosquilla tonta por lo accidentada,—responde la aludida, que es muy irascible.

—Aniceta, que te vació un ojo con esta zapatilla!—rugió D. Teofano á quien se hiere en lo más vivo cuando le nombran su cara.

Y en este punto de la conversación entró la doméstica anunciando la caída de Dato.

Al enterarse, cuál sería la impresión que le causó, que le quitó la navaja á su esposa para ponérsela en su pié y le dió la zapatilla á la criada para que terminara de afeitarse.

* * *

—¡Pobre Sr. Dato!—decía D. Teofano á la vez que lloraba en el seno de la familia,—tan bueno, tan sabio, tan poderoso! Ea, yo no me resigno á cesar de ver aquella calva brillantísima. Con seguridad que no encontraremos otro jefe como él que todas las mañanas

al dirigirse á su despacho nos saludaba cariñosamente y nos preguntaba por los niños.

* * *

El que sentirá más la salida de Dato es Lechuguilla, el oficial quinto que dió á luz hace dos meses su señora y se ofreció á ayudarla en el angustioso trance.

Y no lo hacía por fórmula, porque á su ugie[r] ¡cuántas veces le cortaba los callos!

* * *

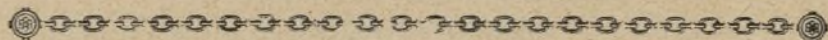
No es exageración mía, pero son infinitos los seres que por no ver padecer á su prógimo serían capaces de suicidarse; y sino, ahí está el joven Emeterio, que en cuanto vé por la calle á cualquier persona de rostro apesadumbrado, se le acerca y le dice cariñosamente:

—Caballero, abandone usted esa pena que le afea el rostro. ¿Qué mal siente usted? ¿Quiere que le rasque la barbilla para hacerle sonreír? Su silencio me desespera y me parte el alma,—y empieza á hacer piruetas y cabriolas con el fin de distraerle, pero el otro que está sufriendo un horrible dolor de estómago, acaba por darle dos *morrá*s que le convierle la cara en una berengena...

Pero no se marcha Emeterio sin dirigir una mirada angustiosa á lo alto, mientras exclama con entonación trágica: ¡Cielos, arrebatame la vida, ya que no sirvo para hacer felices á mis semejantes!

23.—10.—1900.

O' BRAVAN.



DULCE RECUERDO

A MI ADORADA M.

Morí la tarde;
la noche empezaba;
ya las flores doblaban su tallo
y el caliz cerraban.
—¿Te acuerdas, mi vida?
tú estabas sentada
á mi lado en el banco que existe
junto á las acacias
que en tu huerto, se crecen robustas
próximo á la entrada,
embebida, el rumor escuchando
sonoro del agua,

que á través del ramaje frondoso
producía la fuente cercana.

De la hermosa luna
los rayos de plata
que á brillar empezaban entonces,
tu frente besaban,
y el suave murmullo
de la brisa mansa
ondeaba los bucles airosos
de tu gran cabellera rizada.

Yo estaba muy triste
pensando con ansia
en lo mucho que cuesta, amor mío
poder augurarse, feliz el mañana;
pues todo mi anhelo,
toda mi esperanza,
en hacer tu dicha,
ha cifrado, tan solo mi alma.

Tú tenías fija
en mis ojos tu ardiente mirada,
como preguntándome
cuál era la causa
de aquella amargura
tan atroz que en mi ser dominaba.

—¿Qué tienes? dijiste,

—¿qué es lo que te falta?

no comprendo tu grande tristeza
ni la pena que veo te embarga.

¿No posees mi cariño que es tuyo

¿No es tuya mi alma?

No te afijas que ya gozaremos
de la dicha por ambos soñada;
y acercando á mis labios los tuyos

de color de grana,

imprimiste en ellos

un ardiente beso, mi niña adorada;

y yo te repuse

con los ojos bañados en lágrimas:

angel de mi vida

ya sé que me amas

y ese es mi consuelo,

mi única esperanza,

nunca lo he dudado,
 lo sé, pero... ¡basta!
 en aquel momento
 la emoción me ahogaba
 á la par que sentía en mi pecho
 de amor una llama
 cual torrente que nunca se estingue,
 como fuego que nunca se apaga...

 y entre tanto la luna brillando
 con lumbres de plata
 lucía sus rayos
 de los árboles por entre las ramas,
 besé con amante dulzura
 tu frente de nacar.

NAZARIO MARTINEZ LIMORTE.

Alicante, Octubre 20—1900.



MI DICHSA

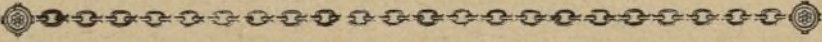
No me fascina, angel bello,
 la hermosura escepcional
 de tu alabastrino cuello,
 ni de tu blondo cabello
 la brillantez oriental.

De tus megillas preciosas
 no el delicado carmin,
 ni tus miradas graciosas,
 ni tus formas deliciosas,
 ni de tu tez el jazmin.

No, adoraba, mi ilusión,
 la felicidad completa,
 de mi amante corazón,

es ver en ese balcón,
 donde esa linda maceta
 de sus flores el color
 luce, mientras que la brisa
 la acaricia con amor,
 en tu rostro encantador
 encantadora sonrisa,
 pura cual la luz del día
 que besa en gallarda palma,
 y oírte decir, vida mía,
 suspirando de alegría:
 «te quiero con toda mi alma»

LEOPOLDO DE ARRATE.



NOTICIAS

Hemos recibido en esta redacción la visita de nuestros queridos colegas *El Cantábrico* de Santander y *La Unión* de Badajoz, con los que dejamos con mucho gusto establecido el cambio,

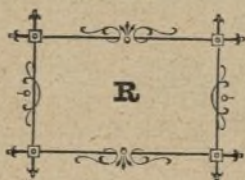
Regalo.—Desde el presente mes, esta redacción, ofrecerá á la señorita cantada en nuestro *Album de Bellezas*, un regalo, consistente en la misma poesia insertada en el periódico, pero lujosamente impresa en artística cartulina.

Seguiremos así, con todas las que en el *Album* aparezcan.

PASATIEMPOS

INCOGNITA

Solución al Ramillete del número 9.



Con la presente consonante y cuatro vocales formar un nombre de mujer.

E. C.



CAmelia
DAlia
AZUCEna
LIZ
MAGnolia
ADElFa
TERebinto
LIRio
ROsa
AMapola
GERaneo
Slempreviva

E. C.

Fábrica de Sellos DE METAL Y CAUTCHÚ

DE EDUARDO RODRIGUEZ.—Esta fábrica acaba de recibir un inmenso surtido de relojes, lapiceros, fechadores automáticos, tampones de tinta perpétua, medallones y cajitas de bolsillo última novedad.—Firmas (stampillas) á precios sumamente económicos.—CALLE DE CALATRAVA, NUM. 15.—ALICANTE.

D. A. Casto Carrasco

CIRUJANO-DENTISTA, establecido en Madrid, Montera, núm. 57, entresue-

lo, y en Alicante, Pasaje de Amérigo, 2, principal.—Se hacen toda clase de operaciones garantizadas por muchos años de práctica.—Dentaduras, dientes, orificaciones, etc. Curación de toda clase de enfermedades de la boca.—Enseñanza teórico-práctica para la carrera de cirujanos-dentistas.

Establecimiento tipográfico de Vicente Botella

EL CAPRICHO

TIENDA DE MODAS
DE

ANTONIO GIL

Proveedor de la Real Casa
Calle Mayor, núm. 5, ALICANTE.

Faldones, capas, vestidos y abrigos para niños.

Se reforman los sombreros de paja y castor.

Perfumería, corsés, paraguas y sombrillas. Medias, calcetines y cuantos artículos se deseen.

Especialidad en sombreros para señoras.

Alta fantasía en capas.

INSTALACIONES

completas de gas y agua; Mecheros incandescentes de todos los sistemas, cinco pesetas cada uno, más barato que nadie, por mayor y menor. Liras y brazos para el gas acetileno, también á precios muy convenientes; abonándose mensualmente tiene derecho á camiseta gratis, y con tubo y limpieza.

TOMÁS ORTELLS

Peluquería «MODELO».

Méndez Núñez, núm. 1

SOMBRERERIA

DE

JOSE ANTON

En este acreditado establecimiento se han recibido grandes remesas de sombreros de todas clases de las mejores fábricas del país y extranjeras, y especialmente la renombrada marca de Christys y SCOTTS de Londres.

CALLE MAYOR, 5.

ARMAS DE FUEGO

Y EFECTOS DE CAZA

DE

Benito ARRIBAS

Especialidad en cartuchos de caza cargados.

Taller de recomposición de armas.

Plaza de Isabel II, 21, Alicante

LA COMPETIDORA

FUNERARIA

DE

COLAU Y C.^A

Servicio de coches fúnebres.

LABRADORES, 7. — ALICANTE.
Teléfono, 124.

Servicio permanente.

Coronas, cintas, velas y manuales, candeleros; mantos para cubrir los cadáveres, féretros metálicos y cajas de madera de todas clases.

Personal práctico é inteligente para el servicio fúnebre.

Jesús Nogueira

El Timón

Papeles pintados de las mejores marcas.

Barnices superiores para toda clase de industrias.

Papeles Vitraux Panits para cristales.

Drogas, pinturas, gomas, cuerdas, etc., etc.

Gran surtido en artículos de fotografía.

SIN COMPETENCIA:

El Timón.—Calatrava, 7

VISITAD
EL
GRAN HOTEL IBORRA
(Antes Marina)

Que es uno de los primeros de Alicante, por sus admirables vistas topográficas y su excelente mesa.

Se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía.

PAÑERIA Y TEGIDOS
Tienda del Gallo

PRINCESA, 17, ALICANTE

Para comprar baratos los géneros de señora, caballeros y niños, esta casa, que han sufrido un 20 por 100 de rebaja.

Al verificar el pago se descontará el 10 por 100 como descuento.

Obras de Felipe Pérez Capo

TEATRO

La noche del Tenorio

Zarzuela en un acto y cuatro cuadros; prosa (3.^a edición).

Leganés, 15.-3 t.

Apropósito lírico en un acto y seis cuadros; prosa y verso.

La Huertana

Zarzuela en un acto; verso (segunda edición).

Precio de cada ejemplar UNA peseta.

Puntos de venta: En la librería de don Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid, y en casa de todos los corresponsales de la galería *El Teatro* de D. Florencio Fiszcowich.

CAFE SUIZO
Y BILLARES

DE
JORGE A. GUANELLA

Paseo de los Mártires
y calle de la Victoria
ALICANTE

Este establecimiento, completamente renovado por su nuevo dueño, se encuentra en el sitio más céntrico de la población, siendo uno de los más acreditados y mejores de su clase en esta capital.

Champagne, licores y aperitivos finos de las más selectas marcas extranjeras y del país.

Furtido en vinos finos —Helados inmejorables.—Cerveza abierta á presión de ácido carbónico.

SERVICIO ESMERADO

JUAN FERNANDEZ Y BOTELLA

Gran fabricación en turronez, dulces y chocolate.

Clases finas superiores elaboradas en su casa, tienda de Ultramarinos.

CALLE DE LA PRINCESA
ALICANTE

Juan Bautista Marcó

Loza, cristal, lanas, borras, bisutería, quincalla y juguetes de todas clases.

CALATRAVA, 11, ALICANTE
(Al lado de la Posada de la Balseta)

REUS

CUADROS Y MOLDURAS, ESTAMPAS Y CRISTALES. Se doran retablos.

Antigua y acreditada casa que cuenta con numerosa y distinguida clientela.

1, CALLE DE LA PRINCESA, 1.

Funeraria

DE

JOSÉ ASENSI

25, CALLE DE LABRADORES, 25

Recuerdes para los difuntos.

En esta antigua y acreditada funeraria se ha recibido para Todos Santos un gran surtido de coronas de plumas y porcelana, cintas anchas para las mismas y letras de todas clases de las mejores fábricas de España y del extranjero. También encontrarán cera de todas clases legítima de Albaida. Se alquilan banquillos y candelabros, todo á precios muy económicos.

No equivocar-se: Labradores, 25. Hay dos bombas en la fachada que indican

La Última Verdad

Juan Palazón

PAÑERÍA

Y

TALLERES DE SASTRERÍA

Economía, elegancia, buen gusto y prontitud en servir los encargos.

Géneros alta novedad nacionales y extranjeros.

La sección de sastrería de esta casa está á cargo de un inteligente cortador madrileño.

Calles de MUÑOZ y ANGELES

ALICANTE

ROSSER, V.^{da} DE GUIXOT Y C.^a

ARMADORES



Servicio regular de vapores entre Alicante y Rouen. Salidas quincenales. Transportes combinados por el interior de Francia. Trásbordos para Inglaterra. — Servicio semanal entre Barcelona, Cartagena y puertos intermedios. Depósito de carbones de Cardiff, Newcastle y Avilés.

Paseo de los Mártires, 30 y San Fernando, 19. — Alicante.

PLATERIA, JOYERIA

Y

RELOJERIA

DE

Antonio Espi

Completo surtido en ALHAJAS de oro y plata á precios económicos.

Se componen toda clase de objetos de oro y plata con economía.

Calle de la Princesa, núm. 15

ALICANTE

ALMACEN

DE

ARROZ VALENCIANO

cacahuete, chufas, garbanzos, habichuelas, legumbres y frutas secas, de R. GINER. — Ventas al por mayor y menor. En las demandas al por mayor, rebaja de precios según la importancia del pedido. En las ventas al por menor de 6 kilogramos en adelante, rebaja proporcional á la cuantía de la venta. Servicio á domicilio, sin aumento de precio, en las ventas de 10 kilogramos en adelante.

CALLE DE LOS ANGELES, 24

Teléfono núm. 94.

Novedades para Señoras

COMPROMETIDO

PARA ANUNCIAR

La Villa de Paris

—DE—

SOLÁ Y CASTILLO

Mayor, 14 y 16

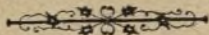
Altas Fantasias

Sombrerería **ACEVEDO**

Primera casa en Alicante en su ramo

Principales marcas de
Fábricas Españolas en
toda clase de sombreros
para

caballeros y niños



SOMBREROS INGLESES
DE LA CASA

CHRISTIS

DE
LONDRES

FÁBRICA DE GORRAS

Ciclistas

MODELO-ACEVEDO

PRECIO FIJO



VENTAS AL CONTADO



ON PARLE
FRANÇAIS

CASA ESPECIAL

EN

SOMBREROS SEVILLANOS

Y

CORDOBESES

EXCLUSIVA

para la venta en Alican-
te de la acreditada casa

MANUEL JORA

DE

SEVILLA